

# EL JUEZ DE PAZ.

## PERIÓDICO POLÍTICO SATÍRICO.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en todas las provincias de España 4 reales.  
Saldrá todos los juéves.

### VERDAD Y JUSTICIA.

### PUNTOS DE SUSCRICION.

Se suscribe en las librerías de Guasp, Colomar y Muntaner en donde se dirijirán los pedidos.

### MAS CENSURAS.

Nuestro deseo sería el de aplaudir á todas horas las medidas tomadas por nuestro Ayuntamiento y por nuestras autoridades, pero esto no puede ser toda vez que se han cometido omisiones de mucha trascendencia que no son para calladas y que por lo tanto deben escribirse á fin de que se corrijan á la mayor brevedad posible. Algunos de los descuidos de nuestro Ayuntamiento redundan directamente en perjuicio del público, y como la principal mision de la prensa es señalar las faltas, para que los interesados las hagan desaparecer, nosotros creemos cumplir con nuestra obligacion censurando las que se han cometido indicando al mismo tiempo lo que creemos mas útil y mas provechoso.

En otras épocas, cuando la poblacion ha sido invadida por una enfermedad epidémica, las autoridades á la primer sospecha de la existencia del mal han tomado todas las medidas conducentes á combatirle. Se han nombrado juntas parroquiales, las cuales en ocasiones como la presente son de suma importancia y se ha nombrado el personal médico necesario para el servicio del público, poniéndolo en noticia de todo el vecindario para que en un caso de necesidad supiera á donde tenia que acudir.

Hoy no sabemos que las tales juntas existan, pero en cambio sabemos que el Ayuntamiento paga el suficiente número de médicos, pero ignoramos oficialmente quienes sean y á donde viven, y lo que nos sucede á nosotros sucede á la mayor parte de los que viven en esta ciudad. El Ayuntamiento en nuestro concepto debiera publicar á la mayor

brevedad posible un bando manifestando al vecindario que los médicos encargados del servicio público son fulano y zutano, indicando su domicilio y señalando á cada uno su correspondiente número de calles. Así los vecinos en caso de necesidad sabrian á quien acudir y no perderian un tiempo precioso en preguntas é indagaciones.

Ya que estamos hablando de médicos nos permitiremos hacer algunas observaciones y comparaciones. Cuando el cólera, los médicos nombrados por el Ayuntamiento para asistir á los enfermos, entre los cuales estaba el ciudadano Manera que hoy preside la corporacion municipal, cobraban cuatro duros diarios. ¿Podria decirnos alguien por qué en la actualidad cobran ocho y diez? Hace tres años, cuando se temia una invasion, el Ayuntamiento llamó al personal facultativo que juzgó necesario, y todos, mediante un contrato, se comprometieron á prestar su servicio por los cuatro duros diarios que cobraban cuando el cólera. Se nos dirá tal vez que la perentoriedad de las circunstancias no ha permitido al Ayuntamiento regatear, pero nosotros nos quedaremos con el derecho de dudar, no queriendo hacer el poco favor á nuestros médicos de suponerles capaces de comerciar con un deber de humanidad.

Y lo que ha sucedido con los médicos ha sucedido tambien con los farmacéuticos, aunque no en tan grande escala. Cualquiera indiferente ó desapasionado al ver lo que está pasando, creeria que los sesenta mil duros que facilita el Banco al Ayuntamiento, son una lluvia de oro caída del cielo y que todos á porfia se afanan á recoger.

No queremos hablar del personal nombrado, dignísimo en su mayor parte, pero nos ha sorprendido que el Ayuntamiento al hacer los

nombramientos haya rivalidad de médicos á simples cirujanos, sin hacer caso de médicos cuya larga carrera y experiencia se hubiera podido aprovechar con ventaja para el público. No creemos que esas faltas sean hijas de un mal entendido *favoritismo*, ni mucho menos nacidas del reconocido criterio de ninguna aprovechada espátula. Algunos suponen si en esto hay algun misterio, y si lo hay, nosotros dejamos el cuidado de aclararlo al tiempo.

Otra cosa tenemos que censurar, y es, que siendo el Ayuntamiento, por las doctrinas del partido á que pertenece, tan amigo de la publicidad, se muestre tan rehacio en darla á todas las cosas que son de general interés. La prensa un dia y otro le ha pedido que publicara diariamente el estado de las defunciones, especificando uno por uno la enfermedad de que han fallecido y hasta aquí no ha querido complacernos. ¿Qué inconveniente, que mira puede tener en que propios y estraños sepan la verdad? Creemos que ninguno, al contrario, el Ayuntamiento es el que debe tener mas interés que nadie en desvanecer el pánico que no sin motivo se ha apoderado de todos los ánimos. Con esa reserva solo se logra que los que hoy leen los periódicos naturalmente se fijan con avidez en el estado de defunciones, suman el total y sin fijarse en si han muerto ó no de enfermedades comunes, afirman que todos han caido bajo la mortífera mano de la fiebre amarilla y la consternacion crece y el temor aumenta. ¿Por qué no hablar claro? En otras épocas en que no habia tanta *libertad de pensamiento* se hacia lo que pedimos, y no comprendemos por qué no se hace hoy. En Barcelona no lo ocultan y aquí si.

Esto ciudadano Alcalde, no cuesta ni dinero ni sacrificios, y como además es muy razonable, esperamos que nos complacerá, complaciendo al público en general.

Todaya no hemos terminado nuestras censuras. Hemos observado y nos han hecho observar que para la conduccion de los enfermos al hospital de *cá l' Ardièque*, se emplean carruages de esos que el vulgo llama *carriles*, y francamente, hemos compadecido á los pobres enfermos. Ya que tanto se gasta ¿por qué no se han construido dos carruages á propósito, donde el doliente hubiera podido ir con alguna comodidad, sin los inconvenientes que tienen los tales *carriles*? ¿En qué estado ha de llegar al hospital un enfermo que durante media hora está tendido dentro de un carruage, cuyos muelles de flexibilidad du-

dosa, con sus sacudidas le descoyuntan los huesos, teniéndole además espuesto á todos los vientos, cuando las corrientes atmosféricas le pueden perjudicar? Calcúlelo el Ayuntamiento y calcúlelo el lector.

Para evitar estos inconvenientes se podrian construir un carruage ó dos que serian bastantes para este servicio, cuidando de que reunieran todas las condiciones necesarias para no dar un mal rato á los enfermos. Tenga presente el Ayuntamiento que la vida de una persona vale mucho mas de lo que pueden costar los carruages.

Por hoy hemos terminado nuestras censuras, pues no queremos ocuparnos de ciertas faltas que carecen de importancia.

Tócanos solamente salir en defensa del Ayuntamiento y de las personas que están al frente del hospital de apestados, contra los que con mala intencion se ha propagado la noticia de que se dá mal trato á los enfermos. Esto es falsísimo. Los enfermos del hospital de *cá l' Ardièque* lo mismo que los que estaban en Capuchinos, están esmeradamente servidos y no les falta nada. El edificio reúne tambien todas las condiciones apetecibles, las que contribuirán mucho en la buena salud de los que en él sufren.

Deseamos que el Ayuntamiento preste oido á nuestras justas censuras y si así lo hace, esté seguro que merecerá el aplauso de todas las gentes sensatas que en este asunto no miran si los beneficios vienen de una boina ó de un gorro frigio.

Salud y confianza.

He dicho.

### ¿QUIÉN ME SACA DE AQUI?

Bien conocido es en España el nombre de Batuecas, cuenca magnífica entre elevadísimas montañas situada en los confines de Castilla y Estremadura, donde la naturaleza hace como un alarde y ostentacion de su riqueza y de su poder.

Lo que acaso ignorarán mis lectores es que entre las impresiones que han dejado escritas los viajeros, en recuerdo de su visita, hay una que dice ¡Señor, sacadnos de aquí!

Al considerarnos todos hundidos en el Batuecas de la revolucion, abismo sin fondo de tinieblas, de anarquía y de miseria, donde la naturaleza salvaje de los racionalistas está haciendo gala de los instintos mas aviesos é innobles del hombre, yo no sé la impresion que causará en otros, por mi parte solo me ocurre decir: ¡Señor, sacadnos de este lodazal! ¡quién nos saca de aquí!

Y se lo pido á Dios de todo corazón, y con todas las veras de un ánimo apretado y afligido.

Yo me desmayo, yo me asfixio, yo me voy á morir de vergüenza, si pronto, muy pronto alguna persona caritativa no nos saca de esta confusión de ideas y de lenguaje, de este laberinto de desórden, de esta cárcel de derechos inaguantables.

No me asusto yo del sofisma y del error. Conozco algun tanto la historia de las aberraciones de la razón. No me maravillo de las flaquezas y pasiones humanas. He meditado algo, en las miserias del corazón. Transigiría con las ambiciones de los hombres. Los destínulos y condecoraciones son juguetes de niños, decía Napoleón I, pero con esos juguetes se engaña y entretiene á los niños, que son la mayor parte de los hombres.

No se trata ya de un error razonado, ni de pasiones vulgares y ordinarias, ni de otras tantas miseriejas propias de la flaca y corrompida naturaleza.

Si los flamantes racionalistas discutieran científicamente, bajaríamos con nobleza á la arena de la discusión, si los revolucionarios peleáran con hidalguía y con valor, opondríamos á sus tiros el pecho descubierto, acudiendo al terreno, á que nos provocasen en buena lid.

Pero las cosas que pasan hoy en el mundo, no son propias de seres de razón, ni siquiera de niños traviesos y mal educados. La revolución que en España principió por representar una escena bufa, en Francia é Italia se va convirtiendo en una verdadera bacanal.

Blasfeman de Dios y de la religión, pero á lo tonto; usurpan lo ajeno, pero á lo ratero; atropellan y asesinan, pero alevosamente á lo cobarde, á lo traidor. Ni siquiera tienen el valor de sus convicciones, la grandeza del crimen.

Yo concibo un Lutero, un Bayle, un Condillac, un Rousseau, un Proudhon, un Hegel. Por lo menos han dejado su nombre en la historia de los extravíos intelectuales, y los apologistas de la verdad los reputaron dignos de los honores de la impugnación.

Los racionalistas de hoy, que tan llenos de vanidad, como vacíos de ideas científicas, de sistema de gobierno, de sentido comun, quieren imponerse á los demás con cuatro palabras huecas de un diccionario particular, solo merecen la contestación de Karubergger á Víctor Hugo, esto es ponerles en caricatura.

Yo comprendo que los revolucionarios del 93, bebieran la sangre humana en el vaso de un cráneo. Los pueblos, como los individuos, pueden tener un momento de frenesí y de delirio.

Pero que se prenda y registre por conspirador á un cadáver, escoltándole hasta el cementerio, por temor de que antes de entrar en la región del silencio, cometa alguna fechoría en la región de la luz, esto ya no es simplemente una locura, es el colmo del ridículo, de la insensatez.

El tipo de Roque Guinart, del Quijote; el de Rolando, del Gil Blas; el de los bandoleros de las comedias de Calderón, encierran algunos rasgos de valor y de nobleza que agradan hasta en la persona de los criminales.

Los revolucionarios de Lyon asaltando un convento de monjas para robarlas su pobreza, y asustándose á la voz de la superiora, porque les exige acta del atropello y del despojo; esa hazaña revolucionaria dá compasión, sino causara náuseas en el exófago, vértigos de cabeza y desmayos de corazón.

Un ejército aguerrido y victorioso puede, al entrar en una ciudad conquistada á costa de su sangre, enriquecerse con el botín. El *vix victis* de los antiguos por desgracia del humano linaje, será siempre el Código penal de las contiendas y de las guerras.

Pero un ejército vencido en todas sus luchas formales acometiendo á una ciudad sagrada, abusando del periodo de parlamento, asesinando alevosamente á los rendidos, no por falta de valor, sino por obediencia, y atropellando y saqueando á los vecinos pacíficos é indefensos, ese no es ejército de soldados, es una compañía de titiriteos, que solo pueden divertir á los periodistas del racionalismo mancomunados todos en mengua de la dignidad humana para insultar al sentido comun y afrentar á la civilización.

Víctor Hugo, intérprete y símbolo de la moderna civilización; Mazzini, promovedor de la revolución italiana, y los racionalistas de Madrid, papagayos de las doctrinas traspirenaicas, deben estar satisfechos de su obra, y aun ufanos y orgullosos con las conquistas de su propaganda y predicaciones.

La libertad del error y del mal, elemento necesario del progreso á juicio del doctor Echegaray, ha llegado ya á su punto y sazón. Es un bocado exquisito que no tendran inconveniente en comérselo los convidados del presupuesto.

Dicen los racionalistas que ha llegado el tiempo de la igualdad, y que es necesario reconstruir el edificio de las sociedades bajo la base de la fraternidad humana.

Yo protesto en nombre de la dignidad humana contra esas pretensiones racionalistas y revolucionarias.

Los revolucionarios afrentan á la naturaleza con sus instintos desnaturalizados, y los racionalistas que defienden y cohonestan con sus palabras esos atentados de salvajismo, no pueden llamarse hermanos nuestros, por la sencilla razón de que no son hombres siquiera. La naturaleza se equivocó sin duda al darles esa figura.

Entre los araucanos del poema de Ercilla y los revolucionarios de Lyon y Roma, yo prefiero á los que Ercilla llama bárbaros.

Los bárbaros del Arauco al menos tenían el orgullo de su valor, respeto á sus tradiciones, amor á su patria y el pudor de los sentimientos hidalgos. Aunque bárbaros, eran hombres; mas que hombres, eran héroes.

Los bárbaros de corbata, los araucanos de la civilización, no solo carecen de la virilidad necesaria para ser héroes, sino hasta de la energía natural para obrar y portarse como hombres.

Roban solo por gozar; matan solo por miedo; blasfeman por astío de la vida, porque se cansan de discurrir; y si no van mas allá en la carrera del crimen, es porque está para ellos sembrada de peligros y contratiempos.

Se detienen, no por respeto, sino por temor, y se hacen hipócritas por no aparecer del todo impíos, porque temen ofender demasiado á la sociedad.

Ni aun en el error y en el mal tienen fé, porque su corazón gastado y carcomido es incapaz de tener odio á la verdad y al bien. Para el amor ó el odio es necesario corazón medianamente grande, un corazón virgen, fé, y ellos carecen de todo lo que es puro, de todo lo que es viril.

Se contentarian con gozar, si nadie les estorbaba, y si atacan los sentimientos religiosos y morales de la muchedumbre, es solo porque esta les condena y estorba.

Un personaje contemporáneo ha dicho que será tal vez la vergüenza de los revolucionarios, que no les queda mas remedio que suicidarse. No les conoce bien. Entre los racionalistas no hay ningun Caton de Utica.

Para el suicidio, flaqueza moral del hombre, es necesario un esfuerzo material de valor, y los racionalistas son materialmente cobardes.

En fin, para concluir, la revolucion es la afeminacion del espíritu, es el empequeñecimiento del corazon, es la afrenta de la naturaleza.

Al contemplar este abismo de degradacion solo me ocurre el esclamar: ¿quién nos saca de aqui?

(De *El Rigoletto*.)

## Seccion literaria.

### EL VICIO Y LA VIRTUD.

—Hombres que en la tierra andais

Por triste y angosta via,

Venid, gocés y alegría

Os daré si me adorais.

—Almas, que de Cristo en pos

Gracia buscaís y consuelo,

Seguidme, que en pago un cielo

Os daré y en él un Dios.

—Si triste la vida es,

Yo la haré grata y serena,

Muera el dolor y la pena,

Gocemos, vivamos pues.

—Si tan corto es el sendero

Que lleva á la eternidad,

Almas, tesoro buscad

De goce imperecedero.

—Dicen que la tierra es valle

De lágrimas, no es así:

Deleite hallareis en mí

Que al triste dolor acalle.

—Sin enojosa inquietud

Dulces y tranquilas horas

Yo deslizo encantadoras,

Que soy la hermosa Virtud.

—Pues tanto y triste suplicio,

Mortales, sufriendo estais,

Seguidme pues, no temais,

Soy el placer... soy el Vicio.

—Prado de lozanas flores

Corred, no hay oculta espina,

La flor mas pura y divina

Es la flor de los dolores!

—¿Cuándo la muerte nos hiere

Cuál goce ya nos convida?

No hay mas allá de la vida,

Todo con la vida muere.

—¿Quién eres que sin piedad

Matas la eterna existencia?

—¿Quién osa ante mi presencia

Hablar de la eternidad?

—Soy quien del placer en pos

Contento do quier derramo.

—Soy quien á las almas llamo

Para llevarlas á Dios.

—En mí reina la alegría.

—El tormento en mí no existe.

—A mí el infierno me asiste.

—Dios es la esperanza mia.

—¿Tú por un mundo fingido

Matarás mis ilusiones?

—Yo doy á los corazones

Paz y contento cumplido.

—Ay de tí, si á tus secuaces

Mis tiros asesto yo!

—Si los escudare, no

Lo conseguirán tus haces.

—Osas?

—Al vicio no cedo.

—Eres diosa?

—Soy divina.

—¿Luego nadie en tí domina?

—Lo que Dios puede, eso puedo.

—Mucho tu aliento levantas,

Pero yo en el mundo impero.

—Mas no es tuyo todo entero,

Que yo poseo almas santas.

—¿Qué premio das á su afán?

—¿Qué ganan tus protegidos?

—Yo doy deleites cumplidos.

—Ellos un cielo tendrán.

—Muchos se pasan á mí

De los tuyos...

—¡Ay! lo sé.

Pero á cuántos abracé

Que se hastiaron de tí?

—Yo, cuando vienen conmigo,

No doy al alma tormento.

—Yo pido arrepentimiento

Por lo que hicieron contigo.

—Yo soy tiniebla...

—Soy luz.

—Mas venceré.

—No me altera,

Para que yo te venciera

Murió Dios en una cruz.

—Su origen cuál de los dos

Remonta mas? Virtud, dí?

Yo con el ángel nací.

—Yo nunca nací... SOY DIOS.

## LA NOVENA MARAVILLA.

La crónica escandalosa

De la ex-córte y de la villa,

Ceba su dardo curiosa

En no se qué quisicosa

Fenómeno, cabecilla

O animal,

Mas célebre hoy que la guerra  
Y que la fiebre amarilla,  
Que nombran los de la tierra  
La *novena maravilla*,  
Y que en sus muros encierra

El Escorial.

Dicen que el género humano  
Hacia España se las guilla  
Escapando del hulano;

Mas, ¡voto á D. Salustiano!  
Que yo sostengo que es grilla

Tal opinion;

Pues sé muy bien, y lo fundo,  
Que es el Orbe el que se humilla;

Por ver al hombre del mundo  
Que sabe tener la silla

Mejor que ese vagabundo  
Napoleon.

¡Viajero! si por acaso  
Al caminar por Castilla

La gente impide tu paso,  
Sabe que hay un gran payaso

A quien dobla la rodilla  
La dócil grey,

De consecuentes pancistas,  
De patriotas en pandilla,

De ministros petardistas  
Y demás cara polilla;

Que en tierra de progresistas  
El necio es rey.

Van y vienen régios trenes  
Llenos de gente sencilla

Que vive de nuestros bienes;  
Y á fin de arreglar belenes

Prim se hace de mantequilla  
Por amistad.

Y cada ministro truena,  
Y los ocho en camarilla

Arman borrascosa escena,  
Poniéndose la cuadrilla

A merced de la novena  
Calamidad.

«¡Oh bien meresía fama,  
Que naide arcanzó en Sevilla!

¡Oh tú á quien España aclama  
Eminensia con colilla!»

Dijo con mucha soflama  
Un andaluz.

«¡Si está en tu mano er pandero.  
Por mí... que te den morcilla,

Que en ganaos no soy huero,  
Y con agua y escobilla,

Santiguándome primero,  
Te hago la cruz.

(Papelito.)

## BUENO Y MALO.

Un periódico muy amigo del ciudadano Alcalde ha dicho que cuando se cante el *Te-Deum* para dar gracias al Todopoderoso por habernos librado del cruel azote de la fiebre amarilla, no asistirán los republicanos del Ayuntamiento.

Nosotros no queremos dar crédito á semejante dicho. Creemos que el ciudadano Manera tendrá el suficiente sentido comun para hacer cuando llegue el caso lo que debe hacer.

No queremos hacerle el agravio de suponerle falta de los sentimientos religiosos que le inspiraron sus padres.

En circunstancias como las que atravesamos el ateismo estúpido debe enmudecer para dar paso á la fé religiosa que tiene la virtud de consolarnos en la desgracia.

Esos *alardes* deben guardarse para producir efecto entre los sectarios de la negacion, que los aplauden sin saber lo que aplauden.

Rinda culto el ciudadano Manera á su conciencia, haga lo que ella le dicte sin tener para nada en cuenta las doctrinas de esos sus amigos, que no guardan ninguna afinidad con las doctrinas republicanas, y esté seguro que su popularidad ganará mas de lo que perderá porque todas las personas sensatas sabrán hacerle justicia.

Este es nuestro parecer, no obstante, si no quiere ir al santuario de la religion de sus padres á dar gracias á Dios por habernos devuelto la salud que no vaya.

Por esto no seremos ni mas amigos ni mas enemigos.

Pero en el alma nos duele  
El ver que lo que hoy se gana,  
Sin saber por qué ni cómo  
Lo tire por la ventana.

\*

El diputado Sr. Prieto ha pedido al gobierno que nos dé alguna cantidad del fondo de calamidades públicas.

Aplaudimos su proceder y al mismo tiempo censuramos que los diputados de nuestra circunscripción se hayan estado manos cruzadas, sin decir nada al Sr. Ministro de la Gobernacion.

Será que como no son de la comunidad cimbría como el Sr. Prieto, habrán temido un desaire, y han dejado obrar al hombre de valimiento.

Porque el Sr. Prieto hoy es el único diputado que nos puede enviar autoridades y dinero.

Tiene mucha *influencia*.

Recibamos el din, din,  
Sin mirar de donde viene,  
Que aunque venga de un cimbrío,  
Cara de la ex-reina tiene.

\*

Las oficinas de obras públicas han salido de esta ciudad.

Se nos ha asegurado que su personal no está completo porque hace bastantes días que falta el Ayudante mas interesante.

Al Sr. Ingeniero jefe toca el mandarle un recadito de atención para que cuanto antes se presente como buen empleado á ganar el sueldo y la gratificación que en todos tiempos le abona el Estado.

Ya veo yo que habrá que empuñar la escoba y emprenderla á escobazos con todos esos señoritos que solo sirven para comerse los dulces.

Ojo al Cristo que es de plata,  
Y aquí tengo para todos,  
No hagais que vos llame á gritos,  
Ni que use de malos modos.

\* \* \*

La Esma. Audiencia se ha trasladado tambien al pueblo de Inca.

Al mismo punto ha ido tambien la comandancia de Carabineros.

De modo que aquí no quedan mas que las oficinas civiles y las económicas.

Todos huyen. Nadie quiere buscar los tres pies al gato.

Estoy seguro que el *tifus icterodes* tiene la cara de hulano.

Todo el mundo esta atacado  
De una rara calentura  
Que ha sido calificada  
Con el nombre de *pavura*.

\* \* \*

Sr. Administrador de correos.

En las actuales circunstancias, en que muchos de los que están suscritos á los periódicos que se publican en esta ciudad se han alojado en los pueblos, seria muy útil y conveniente que V. encargara á los administradores subalternos y carteros, que cumpliesen un poco mejor con su obligacion porque la cosa ya no tiene aguante.

De todas partes llueven quejas manifestando que no reciben el periódico y esto que las señas de la direccion están mas claras que la firma que ellos ponen al pié de la nómina.

Los tales señores desde que no cobran el cuarto se han vuelto muy remolones y bueno seria el que usted les largara un latigazo.

Hágalo V. y le quedaremos agradecidos.

¿No vé V. que los que están  
Alejados de su casa,  
Quieren saber por escrito  
Lo que en este barrio pasa?

\* \* \*

El Sr. Ruiz Zorrilla y el Sr. Moreno Benitez gobernador civil de Madrid cuando las fazañas de *la partida de la porra*, han estado á punto de ir al campo del honor.

Lo bueno del lance es que uno de los padrinos era nada menos que el Sr. Ministro de Gracia y Justicia Sr. Montero Rios.

Y el Código penal que ha hecho este señor ¿para qué sirve?

Ahora sí que podemos decir que el primero que hace las leyes es el primero que no hace caso de ellas.

El Código de Montero  
Dirán tiene cosas raras,  
Y no faltará razon  
Porque el tal tiene dos caras.

\* \* \*

El sultan de Marruecos ha regalado un caballo al Sr. Sagasta.

Supongo que será de raza árabe, de aquellos que corren tanto.

Para un apuro bueno es que el ministro lo tenga ensillado al pié de la escalera de la puerta falsa.

Un caballito á Sagasta  
Le ha regalado el sultán  
Tán, tán;—  
Y es que la cosa *se gasta*  
Y que los suyos se ván  
Ván, ván.

\* \* \*

El Sr. Figuerolá ha hecho un préstamo en dinero al apurado Ayuntamiento de Madrid.

Ciudadano Manera ¿por qué no le dice V. algo al tesorero de la España con honra?

Un par de millones, aunque fueran al 10 por 100 no le vendrian mal al Ayuntamiento que V. preside.

Porque mire V., al paso de carga que llevamos lo que presta el Banco será un soplo.

Pruébelo V. Escríbale á Prieto y á ver él que es listo si lo arregla y nos saca de apuros.

¡Ay! No lo haga que me temo  
Que no le valdrá el ardid,  
Que el ministro solo atiende  
A los *casos* de Madrid.

\* \* \*

Alejandro Dumas, aquel que nos dijo que el Africa empezaba en los Pirineos, se está muriendo.

El fecundo novelista ya no podrá narrar las escenas de su querida Francia.

Como ha de ser, todos poco á poco llegamos sin sentirlo al término de nuestra vida.

Aquí viene de molde aquello de

Mira que te mira Dios,  
Mira que te está mirando,  
Mira que te has de morir  
Un dia y no sabes cuando.

\* \* \*

Ha fallecido el único nieto que tenia el general Reina.

Lo sentimos y le acompañamos en el sentimiento que le habrá causado tan sensible desgracia.

\* \* \*

Los conductores de los coches fúnebres se van acreditando de hombres de chispa.

Cuando van á buscar algun cadáver, alborotan el vecindario de las calles por donde pasan, preguntando á todo viviente *si tienen muertos en sus casas y que los saquen.*

Esto se ha repetido varias veces segun nos han asegurado, y si es cierto como no lo dudamos, los tales conductores merecen que las autoridades les apliquen un severo correctivo para que en adelante no se diviertan con el dolor de todo un pueblo, consternado por la enfermedad que nos amenaza.

Son muy graciosos los tales cocheros, pero mucho.

Vamos, ciudadano Alcalde, encargue V. á sus numerosos subordinados que velan por la tranquilidad de la poblacion, que recompensen debidamente á los tales cocheros.

Con sus cínicos alardes  
Quieren parecer valientes;  
Vaya usted dando *derechos*  
A tan ilustradas gentes.

\* \* \*

El Sr. D. Miguel Estade y Sabater ha publicado en varios periódicos de esta ciudad un bien meditado escrito, aconsejando á nuestro Ayuntamiento que imitando lo que ha hecho el de Barcelona, restablezca los derechos de consumos sobre algunas especies.

Nos gusta mucho que sea el Sr. Estade quien haya tocado esa tecla, dando una prueba de que tiene sentido comun.

Nuestro municipio está metido en un mal berengenal y para salir de él sus administradores tienen que hacer algo.

Ciudadano Manera, aproveche V. los consejos de los que están aleccionados por la esperiencia y no se deje guiar por las pomposas declamaciones de los oradores de club, teniendo presente que la verdadera popularidad se gana administrando bien y no dando gusto á cuatro tontos que hacen resaltar su estupidez, con aquello de *nosotros no hacemos pagar contribuciones al pueblo.*

Yo las pago, y con mucho gusto, porque sé que tengo el deber de contribuir para el sostenimiento de las cargas del Estado, de la provincia y del municipio, tanto si hay monarquía, como si impera la federal.

Si V. hubiera adoptado desde el principio de su administracion una marcha arreglada á lo que aconseja el buen criterio, no tendria hoy el municipio el crecido déficit que tiene.

Todavía estás á tiempo;  
Obra, salvando el pellejo,  
Y si es bueno vé tomando  
Del enemigo el consejo.

\* \* \*

Segun se nos ha asegurado ya está resuelta la traslacion de los presos de la cárcel á otros puntos, mientras duren las actuales circunstancias.

Los que sean procedentes del juzgado de Manacor volverán á la cárcel de su partido y lo mismo los de Inca.

Los de esta ciudad dicen que se quedarán en el edificio que fué fábrica de papel en el molinar de levante.

Aplaudimos la medida y aconsejamos al Sr. Gobernador civil que empiece á pensar sobre la traslacion del presidio, por si llega el caso de que la enfermedad tome proporciones serias.

Aunque los presos sean criminales, no se les debe condenar á un peligro de muerte.

Las autoridades tienen un deber sagrado de velar por ellos.

Mi opinion es sin malicia,  
Y no sé si opino mal:  
Si se larga la justicia,  
¿Por qué deja al criminal?

\* \* \*

El martes por la noche presenciámos una segunda aurora boreal.

Con tan plausible motivo los comentarios terro-ríficos tomaron proporciones colosales.

Una vieja aseguró el advenimiento de la república federal-fraternal-democrática-universal, fundándose en que las nubes tenían el mismo color *rojo* de los gorros frigios estrenados en esta ciudad hace algun tiempo.

¡El demonio de la vieja! Miren ustedes por donde ha ido á sacar el ovillo.

Buen remedio nos indica  
Para nuestro constipado,  
Los que están vueltos de espalda  
Que se vuelvan de costado.

\* \* \*

Ayer tarde hubo una esplosion de pólvora en una fábrica de esta materia, que segun dicen hay establecida en las inmediaciones del oratorio de la Soledad.

Del percance hubo dos ó tres individuos quemados de bastante gravedad.

Creemos que están prevenidas por el gobierno las condiciones que deben tener los edificios que fabrican pólvora y estamos seguros que el que nos ocupa no las reuna.

Y como la pólvora tiene malas bromas, bueno seria que las autoridades cuidaran de hacer cumplir lo que está prevenido sobre el particular.

Si mal no recordamos, con éste ya son cuatro los sustos que se han llevado en esta isla los fabricantes de pólvora al por menor.

Y los fuegos pirotécnicos  
De semejantes funciones,  
Dán á mas de quemaduras  
Roturas y contusiones.

\* \* \*

Nuestro gobernador civil ha dirigido á los Alcaldes de los pueblos una circular mandándoles que en los cordones no sujeten mas que á cinco dias de observacion á las personas procedentes de esta capital y de otros puntos no acordonados, y á tres los géneros que se consideren contumaces.

Adios mis quince céntimos, dirán los de Llum-mayor.

A ver si esta vez el gobernador será obedecido por las Juntas de sanidad de los pueblos.

Porque es gente tan rebacia,  
Que nos quiere demostrar  
Que no es una misma cosa  
Obedecer que mandar.

Para conocimiento del público, insertamos los siguientes apuntes que podrán ser comentados por los desocupados que no tengan nada que hacer.

El personal facultativo que en la actualidad cobra del Ayuntamiento es el que vá á continuación:

GASTO DIARIO.

Duros.

Los médicos D. Franciseo Siquier y don Jaime Escalas, destinados á los hospitales de apestados, cobran diez duros diarios cada uno.	20
Los médicos de distrito D. Antonio Gelabert, D. Jaime Barceló, D. Alejandro Ferrer, D. José Perelló, D. Antonio Coll, D. Rafael Fiol y D. Miguel Berga, cobran ocho duros diarios cada uno.	56
Las farmacias de Obrador, Perera, Cazador, Tous y la de Sbert, por tener la puerta abierta, cinco duros diarios cada una.	25
Dos practicantes en el hospital de apestados, á dos duros ó mas cada uno.	4
<b>Total.</b>	<b>105</b>

No incluimos en la cuenta lo que cuesta el botiquin, ni las fumigaciones.

Quando el cólera, todo esto no costaba ni la mitad.

Si nosotros fuéramos caricaturistas, pintaríamos la fiebre amarilla mallorquina con un médico y un boticario con la copa en la mano, brindando á la larga vida de la enfermedad.

Y creo que no estaria desacertado.

No faltará quien nos diga

Si esto es grillo ó si fué grilla,

Pero, yo contestaré

Que es fruto de la amarilla.

Hemos visto con placer que los trabajos que se están haciendo en la calle de Palacio para la construcción de un gran depósito de agua, adelantan con rapidéz.

El Alcalde ciudadano Vidal, á cuya iniciativa creemos se debe la realización de tan útil mejora, inspecciona con verdadero interés las obras.

Mejoras de tan reconocida utilidad pública como la de que tratamos no necesitan elogios, porque ellas mismas se elogian.

Para estas cosas sí que aplaudimos que se gaste dinero y se hagan empréstitos y emisiones de bonos,

pero no para pagar los gastos de un presupuesto ordinario.

Con la obra que se está haciendo se dá trabajo á los jornaleros que no quieren ser empleados y se llena una necesidad de que hace tiempo carecía nuestra población.

El vecindario de Palma sabrá agradecer al ciudadano Vidal el legado que le dejará de la parte que ha tomado en la administracion local.

Nosotros por nuestra parte aplaudimos la realización de tan útil mejora y sentimos un verdadero placer al hacerlo.

Con esto nuestros enemigos se convencerán de que no criticamos sistemáticamente. Aplaudimos lo bueno y censuramos lo malo.

Ante la clara verdad

Enmudezca la malicia,

Y aunque sean enemigos

Hable siempre la justicia.

\* \* \*

ÚLTIMA HORA.

La enfermedad reinante en estos últimos días ha seguido la misma marcha que en los anteriores, pues aunque el número de los enfermos que han entrado en el hospital ayer y hoy, sea mayor que en los pasados, esto se debe al descubrimiento de una porcion de atacados, cuyas familias no habian dado aviso por temor de los cordones y cuarentenas. Podemos decir que la enfermedad continua estacionaria sin tomar proporciones y que mientras no refresque el tiempo es probable que continúe en el mismo estado.

DESPACHOS FILFA-GRÁFICOS

DE EL JUEZ DE PAZ.

INTERIOR.

En las calles se ven hombres

Sentados en una silla

Que se comen á raciones

Diétas de fiebre amarilla.

ESTERIOR.

Cinco dias de cordón

La circular autoriza,

Para los que van huyendo

No es larga la longaniza.

ALLENDE-EL-MAR.

Ya tenemos al de Aosta

Metido otra vez en danza;

Una cosa son los pesos

Y otra cosa es la balanza.

El editor—FELIPE AMENGUAL.

Palma de Mallorca.